

CELEBRACIÓN DEL DIA DE SAN JUAN DE DIOS.

En un día tan entrañable para todos los que formamos la familia hospitalaria, es fundamental no solo recordar la figura de San Juan de Dios, sino que ayudar a descubrir, a todos los recién llegados a nuestra institución, (sean colaboradores, profesionales o usuarios), el carisma, los valores y el gran amor a Dios que Juan Ciudad supo transmitir a través de su propia entrega a los más desfavorecidos.

Preparación y ambientación previa.

La Eucaristía del día 8 de Marzo, supone en Almacelles una celebración muy especial, es el acto central de una festividad que durante días ha venido preparándose a través de espacios y tiempos dedicados a la reflexión, preparación y al conocimiento de la vida y obra de este gran santo que en si mismo ya fue un mensaje para el mundo. Este trabajo nos servirá de hilo conductor para llevarnos a la Eucaristía.

Como ya hemos dicho las semanas anteriores dedicamos los espacios que generalmente ocupamos a la Pastoral, talleres en formación de valores y catequesis a la Festividad que se avecina.

Los grupos de trabajo con discapacitados intelectuales están formados de forma homogénea según niveles cognitivos , de modo que el mismo tema, en este caso San

Juan de Dios podemos trabajarlo adaptándolo a cada nivel.

Mientras que en los niveles mas bajos contamos y coloremos los cómics, donde se relata la vida de San Juan de Dios, en los niveles medios preparamos los murales que ornamentaran la capilla, y aprendemos esos valores que nos transmitió Juan Ciudad de una forma sencilla y amena. En los niveles leves ya podemos trabajar a través del dialogo y la reflexión. Desde el taller de teatro también colaboran ensayando y preparando la dinámica que tendrá lugar durante la Eucaristía.

Cabe destacar la colaboración en la Pastoral, tanto de profesionales como de voluntarios no sólo desde los grupos sino también desde los distintos departamentos.

La Eucaristía.

Llego el día de San Juan de Dios. Como cada año, desde primera hora de la mañana se respiraba en todo el centro un ambiente festivo. Los chicos lucían sus mejores galas, que con cariño y afecto les preparó el personal de ropería.

A las 12 empezó la Eucaristía, en muchos, se pudo adivinar un cierto nerviosismo, y no era para menos, iban a representar el Evangelio, la parábola del buen samaritano.

Tras la lectura en que participó un colaborador, llegó el momento de la representación, fue todo un éxito y facilitó de gran manera el trabajo a Mn. Alejandro, que

durante la liturgia fue interrogando a los allí presentes como de lícita había sido la actitud de cada personaje.

Las peticiones también las llevamos a cabo por medio de una dinámica, utilizamos un bonito retablo cortado en forma de puzzle, traído desde Sant Boi, cada petición era acompañada por una pieza del puzzle, al acabar pudo verse la imagen de San Juan de Dios con un niño enfermo, la paloma de la paz y el logotipo de la institución.

El ofertorio lo dedicamos a todos esos trabajos que los días anteriores realizamos, y que habían servido para conocer y ayudarnos a ser y formar parte de la institución.

Al acabar la Eucaristía, el redoble de tambores y cornetas de la banda del Centro no se hizo esperar anunciando que la fiesta continuaba, era nuestro día, el día de todos, por la tarde juegos y fiesta darían la nota lúdica a la jornada.

En definitiva, de lo que se trataba es que ese día, todos pudieran participar y compartir la celebración, junto con monitores, auxiliares y voluntarios. Es la fiesta de todos, y nos hace sentir a cada uno pertenecer a la gran familia hospitalaria de San Juan de Dios